



## Victoria Galeano

Fundadora y directora de PRISSMA, una empresa de consultoría para el financiamiento de proyectos y productos sustentables.



## Jerry Haar

Profesor de negocios en Florida International University y Global Fellow del Woodrow Wilson International Center for Scholars en Washington, D.C.

# REDIRIGIENDO CAPITAL HACIA INVERSIONES SOSTENIBLES

**E**stamos en un momento sin precedentes en la historia de la humanidad. Nunca antes el consumidor tuvo tanto poder en sus manos para intervenir en el comportamiento de las empresas y en su impacto en la sociedad y el medio ambiente. Los nuevos incentivos de mercado impulsados por grupos de consumidores más selectivos, como *millennials* y mujeres, poco a poco han comenzado a redirigir capital hacia empresas que entienden la importancia de ser buenos “ciudadanos corporativos”.

Ser un buen “ciudadano corporativo” implica tener altos estándares de ESG (ambientales, sociales y gobernanza). Muchos inversionistas consideran que estas empresas además generan retornos financieros más altos en el largo plazo. Cada vez hay más información disponible que comprueba esta correlación. Por ejemplo, el Instituto de “Sustainable Investing” después de un largo estudio de fondos mutuos, concluyó que las inversiones sustentables usualmente igualaban o excedían el desempeño financiero de aquellas tradicionales.

Esto ha generado una búsqueda por inversiones sostenibles y transacciones de capital “verde”, y una proliferación de fondos enfocados a las inversiones sostenibles. Por ejemplo, el mercado de bonos verdes alcanzó a principios de 2017 un

nuevo récord histórico con US\$ 200.000 millones en total de emisiones y, según Bank of America, aproximadamente US\$ 21,4 trillones de activos globales consideran criterios ESG.

Existen diversas estrategias para seleccionar inversiones que incorporan factores ESG. En muchos fondos, el proceso de selección se basa en el monitoreo de índices de sostenibilidad. Estos índices construyen una lista de empresas de acuerdo con un sistema de puntajes que califica su desempeño en ESG. Para América Latina, recientemente, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) lanzó IndexAmericas, el primer índice desarrollado por un Banco Multilateral de Desarrollo, que selecciona las 100 empresas más sostenibles y con mayor compromiso por la región.

El sistema financiero de América Latina se ha unido lentamente a esta tendencia mundial y cada vez más fondos de pensiones y otros fondos de inversión incorporan inversiones sostenibles. La bolsa de valores de Brasil ya tiene un índice de sostenibilidad corporativa, y las bolsas de Argentina, Chile y MILA están próximas a desarrollarlos. De igual manera, las empresas latinoamericanas son cada vez más conscientes de la importancia de incorporar factores ESG en sus operaciones.

Empresas como FEMSA, Cemex y Banco Itaú son líderes en sus industrias

por sus estándares en ESG. Estas empresas no solo destinan recursos para mejorar sus sistemas tecnológicos y procesos internos, sino que también invierten en ampliar sus conocimientos en sostenibilidad. Como respuesta a esta necesidad, diversas universidades han incorporado, además, la sostenibilidad en sus programas de MBA. FIU, por ejemplo, en cooperación con el BID, está lanzando un “MBA de Impacto” bilingüe para América Latina con seis residencias en varios países, en el que se integra la sostenibilidad de manera medular en el currículo de MBA.

Aunque tener altos estándares en ESG trae múltiples beneficios a las empresas, también conlleva retos importantes. Por un lado, la proliferación de rankings y estándares implica que las empresas ocupen muchos recursos en la generación de reportes, *scorecards* y auditorías. Por otro lado, obtener resultados puede implicar la reconversión de procesos internos o la inversión en equipo y tecnologías costosas. Sin embargo, las empresas que logran integrar principios de ESG dentro de su modelo de negocio y mejorar constantemente su desempeño en sostenibilidad son aquellas que logran generar beneficios económicos de largo plazo a partir de comportamientos cada vez más sanos hacia la sociedad y el medio ambiente. 